

¿QUÉ PASA CON LOS PSICOESTIMULANTES?

Aitor Castillo

Desde hace algún tiempo los cardiólogos norteamericanos recomiendan tomar un EKG a los niños que van a recibir tratamiento con metilfenidato, mientras que los pediatras no lo consideran necesario. Por su parte la FDA ha sugerido a los laboratorios farmacéuticos que señalen el riesgo de muerte súbita en pacientes portadores de anomalías cardíacas conocidas a los que se les prescriba estos fármacos.

Los epidemiólogos han revisado las estadísticas relacionadas con todos los casos de muerte súbita inexplicada en niños, que hayan ocurrido en USA desde 1985 hasta 1996. Ellos encontraron 564 reportes, de los cuales 10 niños (1.8%) estaban tomando estimulantes en el momento de la muerte. En los 10 casos, el estimulante era metilfenidato. Los epidemiólogos también escogieron un grupo control de 564 casos apareados de niños que murieron en accidentes de tránsito. En esta última situación, sólo 2 (0.4%) se encontraban medicados con estimulantes. Por lo tanto, concluyeron que los estimulantes conllevan un riesgo 7 veces mayor de muerte súbita.

Sin embargo, la FDA aconseja tener prudencia al analizar los resultados y uno de sus directores afirma que no existe un riesgo real. Una de las razones que sostienen estas posiciones es el muy escaso número de eventos reportados, pues los investigadores basaron sus conclusiones sobre un total de 12 niños que murieron a lo largo de un período de 11 años. Es un hecho que, mientras tanto, millones de niños en USA han recibido prescripciones de estimulantes durante ese lapso sin consecuencias que lamentar, aparentemente. Por otro lado, es posible que los padres enfrentados a la muerte súbita de sus hijos hayan culpado a la medicación en su afán de encontrar una causa, aún cuando en realidad pudiera ser que esos niños ya no hubieran estado medicándose.

Glen Spielmans, un editorialista en temas médicos, está de acuerdo con la FDA en el sentido de que el número de casos ha sido muy pequeño y que un fenómeno de sesgo de memoria ha podido influir en los resultados; pero, cree que es biológicamente plausible que los estimulantes puedan conducir a un riesgo aumentado de muerte súbita, dadas las acciones hipertensoras y de incremento de la frecuencia cardíaca que estos fármacos exhiben. No obstante, más allá de esta reflexión, él considera que aplicar un EKG a cada usuario potencial de estimulantes puede resultar en múltiples casos de falsos positivos y que, dados los problemas metodológicos de la investigación, los datos no indican que un tamizaje masivo pudiera brindar algún beneficio.